

Mis queridos amigos. escribí unas líneas para agradecer a todos los que colaboraron y aun colaboran para el restablecimiento de mi hija Constanza. Nunca en el lapso que me queda de vida (nunca se sabe cuanto) voy a tener tiempo de agradecerles todo lo que han hecho y continúan haciendo. Por eso, quiero compartir con ustedes mis alegrías y mis tristezas. A muchos de ustedes no los conozco personalmente, pero me une un sentido de fraternidad difícil de explicar con simples palabras.

Gracias.

Juan Tomás Wheeler
MV/Dip. CI y Cir PA/MS
Río Cuarto, Córdoba, Argentina

La historia de un largo camino

Por **Tommy Wheeler**

Cuando me senté a escribir esta nota los recuerdos me invadieron y los sentimientos me atropellaron como una tropa de ganado sedienta. Quería "sofrenar el desbande", pero me sentía impotente. En varias ocasiones comencé a escribir y a los pocos renglones apague la PC y "no guarde el archivo". Es que fue tan fuerte todo que me parece imposible que estas cosas que les voy a contar nos hallan pasado a nosotros, a mi familia.

Este mes se cumplen 3 años del día que cambio nuestra vida. Mi hija Constanza (en ese momento de 24 años) tuvo dos infartos cerebrales bilaterales. La causa clínica aún los neurólogos, angiólogos y cardiólogos no logran diagnosticarla. Constanza siempre fue una personita muy especial, muy autosuficiente, decidida y hasta ese momento muy sana. Cuando salió de terapia intensiva, 30 días después, apenas podía caminar. No podía abrir la boca, usaba pañales, no podía mover las manos, ni los músculos de la cara, ni la lengua, se alimentaba a través de un botón gástrico. Nuestros médicos argentinos del Sanatorio Allende de Córdoba, la salvaron y la ayudaron lo más y mejor que pudieron, pero sus lesiones cerebrales eran muy importantes y para colmo bilaterales.

Prácticamente desde su salida de la clínica comenzó su rehabilitación en Córdoba. Ella trataba de no deprimirse. Sólo movía algunos dedos de la mano derecha (aunque es zurda) y así retomó la preparación de la tesis de licenciatura en Psicología que estaba escribiendo para recibirse en la Universidad de Córdoba. Escribió toda la tesis durante un año. Se recibió. La defendió usando la computadora, ya que no puede hablar y se saco un 10. Tiene promedio general 8,30 en la Universidad Nacional de Córdoba, lo cual no es poca cosa.

Durante todo este período tuvimos que "repartirnos" con mi esposa Gladys para acompañarla en Córdoba, ya que no podía desenvolverse sola. Luego de casi dos años Constanza ya había logrado suficiente independencia como para "*no soportarnos mas*" y nos pidió que la dejáramos volver a vivir sola ya que no era una "*inválida*".

Constanza en ese momento tenía parálisis en los músculos de la cara, no podía controlar la saliva al no sentir los labios, la parálisis de la lengua, no le permitía tragar

líquidos sin espesante y los alimentos sólidos solo cuando estaban bien procesados. Le habían retirado el botón gástrico por donde se alimentaba normalmente y por supuesto no podía mover los músculos para articular ni una palabra.

Intelectualmente estaba y está perfecta, como les conté se recibió de psicóloga, pero todavía no consigue desempeñarse en su profesión, básicamente por dos razones sociales muy importantes: no puede contener la saliva dentro de la boca (como cualquier persona) y no puede hablar debido a la parálisis en los músculos de la cara, la lengua y el paladar.

Claro que esos “pequeños” detalles no iban a frenar su impulso de continuar para adelante. Aunque sus manos (sobre todo la izquierda) seguían bastante “torpes” por la parálisis, decidió tomar el curso de intérprete de lenguaje de señas, el cual terminó en dos años y por supuesto, se recibió con una mención especial por el esfuerzo realizado.

A pesar de los enormes avances que habíamos notado inicialmente, durante el último año no veíamos avances significativos en su recuperación. Consultamos con varios médicos y especialistas en neurorehabilitación de excelencia de nuestro país: en Córdoba, en Buenos Aires, en San Juan y las respuestas eran siempre las mismas, “se está haciendo todo lo posible”.

Pero claro, no contaban con la tozudez de Gladys, la mamá de Constanza. En mi casa Internet funcionaba 24 horas al día y en una de esas páginas apareció un artículo sobre “Apraxia” (imposibilidad de articulación de la palabra), de unos médicos Cubanos del CIREN (Centro Internacional de Reparación Neurológica). Allí había una luz de esperanza. Era la posibilidad de nuestra hija de acceder a un tratamiento diferente al que se había realizado hasta ese momento y con buen pronóstico. Pero el principal problema era el costo del tratamiento, muy alejado de nuestras posibilidades.

Hasta ese momento, los gastos de la internación, del tratamiento médico, de la alimentación especial, de la fisioterapia habían sido enormes. Pero gracias a nuestra querida obra social ASPURC, que nos apoyo fenomenalmente, habíamos podido solventarlos. Gracias a ASPURC, su Comisión Directiva, sus Médicos, su maravilloso personal, Constanza estaba viva, pero eso era muy diferente, ya no podían apoyarnos aunque quisieran.

Aquí comienza otra maravillosa parte de esta historia. Primero, tuvimos que conseguir que nos recibieran en la Embajada de Cuba, para que nos dieran una oportunidad de presentarles el caso de Constanza. Cuando todo parecía perdido, el Diputado Nacional Gumersindo Alonso, nos contactó directamente con la Embajada de Cuba, quienes a su vez se conectaron con el director del CIREN y nos hicieron un precio diferenciado para que nos sea más accesible el tratamiento. Claro, ese arancel diferenciado todavía quedaba lejos de nuestras posibilidades.

Hicimos de todo con mi señora para juntar dinero para el tratamiento. Economizamos durante un año y sólo reunimos para menos de un mes de rehabilitación.

A fines del año pasado (y después de pensarlo bastante) decidimos recurrir a la solidaridad de nuestros colegas de la Universidad y a mis colegas veterinarios. También solicitamos un apoyo económico del gobierno nacional.

Esta es la otra parte maravillosa de la historia de Constanza. Todo el personal de nuestra querida Universidad, docentes y no docentes colaboraron increíblemente. No puedo olvidarme de los estudiantes que hicieron su propia colecta y aportaron con humildad su cuota solidaria. Fue una respuesta maravillosa.

Otra increíble respuesta fue la de mis colegas veterinarios, no solo de Argentina, sino de varios países del mundo. Veterinaria.org (REDVET), y su coordinador, Andrés Flores, nos escucharon. Esta es una organización notable que me enorgullece como Veterinario, me apoyó contactándome con el "mundo" a través de Internet. También Veterinarios en Web, un portal dirigido por el Dr. Ernesto Hutter nos apoyaron. El Círculo de Veterinarios de Zona Norte (Bs. As.), "adoptó a Constanza como su hija" y se dedicó a organizar eventos para apoyarla y juntar fondos. En muchos Colegios Veterinarios de la Argentina se organizaron colectas, jornadas a beneficio de Constanza, en varias de las cuales yo participé aportando mi pequeño granito de arena. En otros casos ni siquiera me había enterado que las hacían para Constanza. Hubo gestos admirables. Algunos colegas míos y de mi señora nos dijeron "miren, esto lo junté para Constanza, es mi aporte". Sabemos cuanto les costó reunir el dinero que nos dieron, porque estamos en la misma situación que ellos. También recibimos un apoyo del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación.

Gracias a todos estos esfuerzos, finalmente Constanza pudo ir a Cuba.

En el CIREN se le realizaron una serie de exámenes clínicos y complementarios. Todo ese proceso duró una semana. Posteriormente el equipo de Médicos y Terapeutas nos plantearon un programa de rehabilitación que duró tres meses. El trabajo fue sumamente intensivo, siete horas diarias de tratamiento individualizado, más las tareas para hacer en "su casa de internación". Esto durante seis días de la semana, descansando solamente los domingos. El enorme esfuerzo de ella y de todos los que nos ayudaron dio sus frutos.

Constanza está mucho mejor, físicamente no tiene casi ningún déficit de la motilidad, ya escribe con su mano izquierda, aunque según ella "tiene que mejorar la letra"; la pérdida de saliva ha disminuido en un 50%. Consigue mover la lengua, aunque le cuesta un poco. Ha vuelto a tomar líquidos sin espesantes, todavía lentamente. Esta comenzando a masticar, aún le cuesta, pero va por el buen camino. Ha conseguido emitir algunos fonemas: "ma", "me", "mi" y sigue practicando. Ha vuelto a soplar.

Pero por sobre todas las cosas, *"ha vuelto a tener esperanzas"*.

No se donde va a terminar este **"largo camino"** que nos ha tocado transitar, pero les puedo asegurar que durante la marcha por este sendero hemos aprendido muchas cosas.

El valor que tiene cada momento que compartimos con nuestros seres queridos, lo milagroso que resulta el poder: caminar, mover las manos, silbar, hablar, sonreír, masticar, escribir o simplemente poder atarse los cordones de una zapatilla.

Aprendimos también el magnífico sentido de la "solidaridad", sin el cual no podríamos haber realizado el tratamiento de Constanza.

Sabemos que falta mucho por recorrer, que apenas estamos transitando la parte mas escarpada del terreno, que recién comenzamos a ver el valle, que es imposible imaginar el

final del camino, ya que tiene muchas pendientes y subidas, pero no puedo dejar de agradecerles a todos lo que han hecho por Constanza.

A los Médicos que la salvaron, a ASPURC por el apoyo recibido, a nuestros colegas y alumnos de la Universidad, a la Secretaría de Desarrollo Social de la Nación, al Diputado Gumersindo Alonso, a la Embajada de Cuba y a Geomédica, al CIREN y por supuesto a **mis colegas** Argentinos, Brasileños, Chilenos, Mexicanos, Uruguayos, Peruanos, Paraguayo, Españoles y Cubanos por su colaboración. Seguramente me he olvidado de algún colega de otra nacionalidad que también ha aportado de una u otra forma, si es así, que me perdone, no es intencional.

Ha sido tan increíble el modo en que mis colegas veterinarios se han involucrado en este tema que hubo días que recibía mas de 100 correos electrónicos.

A TODOS MUCHAS GRACIAS DESDE LO MAS PROFUNDO DE MI CORAZÓN.

REDVET® [Revista Electrónica de Veterinaria](http://www.veterinaria.org) (ISSN nº 1695-7504) es medio oficial de comunicación científico, técnico y profesional de la Comunidad Virtual Veterinaria, se edita en Internet ininterrumpidamente desde 1996. Es una revista científica veterinaria referenciada, arbitrada, online, mensual y con acceso a los artículos íntegros. Publica trabajos científicos, de investigación, de revisión, tesis, tesis doctorales, casos clínicos, artículos divulgativos, de opinión, técnicos u otros de cualquier especialidad en el campo de las **Ciencias Veterinarias** o relacionadas a nivel internacional.

Se puede acceder vía web a través del portal [Veterinaria.org®](http://www.veterinaria.org). <http://www.veterinaria.org> o en desde **REDVET®** <http://www.veterinaria.org/revistas/redvet>.

Se dispone de la posibilidad de recibir el Sumario de cada número por [correo electrónico](mailto:redvet@veterinaria.org) solicitándolo a redvet@veterinaria.org

Si deseas postular tu artículo para ser publicado en **REDVET®** contacta con redvet@veterinaria.org después de leer las Normas de Publicación en <http://www.veterinaria.org/normas.html>

Se autoriza la difusión y reenvío de esta publicación electrónica siempre que se cite la fuente, enlace con [Veterinaria.org®](http://www.veterinaria.org). <http://www.veterinaria.org> y **REDVET®** <http://www.veterinaria.org/revistas/redvet>

Veterinaria Organización S.L.® - (Copyright) 1996-2007- E_mail: info@veterinaria.org